



Alma prospera

Una de las preguntas más importantes que nosotros, seres humanos, deberíamos hacer pero que, desgraciadamente, hacemos menos, es:

¿De qué manera un alma puede prosperar?

Según la palabra de Dios, la vida en abundancia es la vida que Jesús vino a poner a disponible. La prosperidad de nuestra alma depende de la manera que la utilizamos: el alma puede prospera en la carne o en el Espíritu de Dios.

Pero una de las razones por las cuales Jesús vino en la tierra es para que el alma prospere con el Espíritu de Dios y para que puedas vivir esta vida en abundancia en una dimensión de tres: en primer lugar espiritual, en segundo lugar corpóreo y en tercer lugar financiero.

3 Juan 1:2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Debemos precisar que Dios nos creó espíritu y alma y nos envió sobre la tierra en un cuerpo.

El espíritu es la parte de Dios en nosotros quien es responsable de alimentar nuestra alma con alimento divinos. Para que el espíritu en nosotros sea capaz de alimentar nuestra alma de comida divina, nuestro espíritu debe ser renovado por el Espíritu Santo diario.

El espíritu que es en nosotros viene a vida cuando una persona acepta a Jesús como su salvador personal. El espíritu viene en vida en este momento y se conecta al Espíritu Santo. Luego, empieza una dirección y relación por el Espíritu Santo al plan divino que Dios creo por amor para cada persona sobre la tierra.

Tanto tiempo que la persona no ha aceptado a Jesús como su salvador personal, su espíritu duerme y su alma a este momento es alimentada por los cinco sentidos del ser humano, entonces alimentada de comida mundana.

Por lo tanto, es imposible que esta persona cumpla con la razón por la cual Dios lo puso en la tierra, porque no hay comunicación posible con Dios. La única forma en que el alma puede conocer la voluntad de Dios para todo el ser es a través de un espíritu comunicativo que está en contacto con el Espíritu Santo. ÉL es EL único que conoce los planes de Dios para nuestra vida y EL único Espíritu Santo que conoce la manera de lograrlo. El Espíritu Santo de Dios es el director y administrador de todo el Reino de Dios, Nuestro Reino.

La razón por la que debemos preocuparnos más por la salud de nuestra alma que por la salud de nuestro cuerpo es porque nuestra alma vive para siempre. Veamos juntos las condiciones para que un alma prospere y viva para siempre con nuestro Padre Celestial y Jesús.

Puesto que nuestro espíritu, nuestra alma y nuestros pensamientos hacen parte del mundo invisible espiritual, y que la Palabra de Dios, según el versículo por debajo, nos enseña que en el mundo espiritual no luchamos contra la carne y la sangre:

Efesios 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes.

Es por estas razones que debemos ser conocidos en este mundo celestial, pero de una manera espiritual y no carnal. Ser conocido en el mundo espiritual nos da la autoridad espiritual para impedir a satán y sus espíritus de venir atacar nuestros pensamientos y lastimar nuestra alma, y también la autoridad de cazar los síntomas de la enfermedad.

La Palabra de Dios nos enseña que la única manera de ser conocido en el mundo espiritual del Reino de Dios, nuestro Reino es de:

Volverse uno con Jesús.

1 Corintios 1:9 Fiel es Dios, por el que fuisteis llamados a la hermandad de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Podemos ver que la voluntad de Dios para nuestra vida puede solamente cumplirse en unión con Jesús, UNO con Él,

Pero aquí está la verdad: Jesús estando Santo, no podemos unir a Él por deseo o en pensamiento. Hay un precio que pagar, debemos ceder nuestra voluntad de hombre, abandonar nuestra vida de pecador y costumbres mundanas. Debemos empezar a hacer morir nuestra carne espiritual cada día, como la Palabra de Dios que es Jesús no los enseña.

Lucas 9:23 Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día y sígame.

Entonces, cada día, poner a Jesús el primer en todo, sobretodo tomar tiempo para renovar nuestro espíritu por el Espíritu Santo. Hay que aprender a conocer la vida de Jesús porque una de las razones, que Dios por amor para nosotros, envió su primer Hijo Jesús, estaba que sea un ejemplo para cada uno de nosotros.

Entonces para obedecer a Jesús, la Palabra, que nos dice:

Juan 14:15 Si me amáis, guardad mis mandamientos.

La consecuencia de la obediencia, hecha por amor para Jesús y Dios, se encuentra en:

Juan 14:23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le

amará, y vendremos a él y haremos morada con él.

Para que Jesús y nuestro Padre, ahora y por obediencia, se vuelvan UNO con nosotros, es porque deseamos por amor, obedecer y crucificar nuestra carne diario. Esta unión constante y creciente habrá como resultado de hacer prosperar nuestra alma.

Una otra consecuencia de hacer morir nuestra carne: unido a Jesús, Dios se vuelve en nuestro Padre, entonces nos volvemos en hijos y hijas herederos ahora de nuestro Padre celestial, heredamos a Jesús y todo lo que ofrece. Heredamos el Espíritu Santo que es la autoridad espiritual, entonces ahora somos conocidos legalmente en el mundo espiritual donde satán es derrotado. Donde Ahora es posible a nuestro espíritu de cazar a satán y sus espíritus cuando quiera atacar nuestros pensamientos. Podemos proteger y guardar nuestra alma pura para que seamos en la posibilidad de obedecer al primer comando del Reino, amar a Dios nuestro Padre celestial de todo nuestro corazón, toda nuestra alma, toda nuestra mente.

Mateo 22 :37 : Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente.

Mateo 22:38 : Este es el primero y grande mandamiento.

Entonces, podemos ver aquí en el versículo:

Efesios 2:6 : Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

Si reinamos en el mundo espiritual con Jesús, reinamos también en el mundo natural con Jesús, UNO con EL, es decir 24 horas por día y 365 días por año.

Por obediencia, es decir no hacer las cosas de nuestra manera, cuando nos gusta en la carne, o lo mejor que podemos hacer, con talentos y habilidades carnales, toda la voluntad de Dios es ahora disponible. Puede cumplirse por nuestro deseo, por amor a El de cederle todo el lugar, porque en la carne, podemos ayudar a nuestro próximo de manera carnal con cosas naturales.

La Palabra de Dios nos ordena de amar a nuestro próximo como Jesús amo su próximo y Jesús libero los corazones rotos, liberó a aquellos que tenían un alma herida para que a su vez pudiera amar a Dios con todo su corazón, alma y mente.

Juan 13:34 : Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros.

Es imposible de amar como Jesús nos ama, es por esta razón que Jesús nos ordena de morir a nosotros mismos al fin de que Él viene a través el Espíritu Santo, amar por nosotros, como Jesús ama.

Entonces la voluntad de Dios es la siguiente: Unidos, UNO con Jesús, tenemos ahora la autoridad espiritual porque somos poseídos por Jesús.

1 Corintios 6:19 ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el que tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

1 Corintios 6:20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

La voluntad de Dios es que, a través Jesús, tengamos la liberación de las almas que satán ataca y duele. Las almas que no están liberadas de manera sobrenatural, por el Espíritu Santo en nosotros, atraen a los espíritus malos para destruir las almas y es lo que satán desea más. satán quiere destruir la alma al fin que no prospera y no cumple la voluntad de Dios para su vida, su territorio y para la tierra.

Juan 10:10 El ladrón no viene sino para hurtar, y matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Entonces por amor, te hago la pregunta la más importante de tu vida:

¿Tu alma prospera? ¿Tu alma prospera de la manera que la Palabra de Dios, revelada por el Espíritu Santo, nos enseña que debe prosperar?

Es la pregunta que cada ser humano deberá responder un día cara a cara con Jesús.

Romanos 14:12 De manera que, cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí mismo.

Juntos para el Reino de Dios

Juan 13 :35

